

OTRO PASO HACIA LA PAZ EN EL SALVADOR

Muchas veces hemos comentado en las páginas de SIC cómo la máxima aspiración del pueblo salvadoreño es la paz. No la mera ausencia de guerra. Una paz que signifique garantías mínimas de una vida más humana para todos, o sea, una sociedad más justa y esperanza de un futuro mejor.

Después de once años de guerra las partes en litigio resolvieron sentarse a negociar de verdad. Negociar significa el reconocimiento mutuo y la disposición de ceder en algo para producir acuerdos. El proceso de dos años de negociaciones no ha sido fácil. El papel de los mediadores de las Naciones Unidas ha sido clave. Han sabido avanzar las proposiciones sin romper el débil hilo de la voluntad negociadora de cada una de las partes. El cese al fuego definitivo ahora se vislumbra como una posibilidad real. Lo imposible se ha venido haciendo posible.

El pasado 14 de noviembre el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional anunció una decisión de enorme trascendencia: una tregua unilateral hasta que se consiga el cese al fuego definitivo. La tregua comenzó el 16 de noviembre, fecha del segundo aniversario del martirio de los seis jesuitas y dos

de sus colaboradoras en la Universidad Centroamericana. No es una casualidad. La matanza de la UCA se convirtió en el símbolo de la irracionalidad de la violencia desatada en el país y de los extremos a los que ella lleva. Quienes murieron creían en la paz fruto de la justicia. Creían también en la negociación como mecanismo para resolver los radicales conflictos de la situación salvadoreña. Creían que la exclusión de alguno de los contendientes no era sino una bomba de tiempo. Esa convicción era de muchos salvadoreños.

Nos alegramos profundamente de que el FMLN haya podido dar este paso hacia la paz porque sabemos que han experimentado la posibilidad de transformar la vida de los salvadoreños por medios distintos a la guerra y han visto neutralizadas las más violentas fuerzas de la muerte. Confiamos en que el gobierno de Cristiani y las Fuerzas Armadas asuman su responsabilidad hasta las últimas consecuencias. Ojalá que la solidaridad internacional no cese junto con las acciones bélicas sino se multiplique para acelerar la mejoría del "sufrido pueblo salvadoreño", como le gustaba decir a Monseñor Romero.

LA ARTESANIA CRIOLLA Y SUS ASPIRACIONES

Recientemente confluyeron grupos representativos de artesanos de todos los ángulos del país. Marcharon dignos y ordenados hacia el Congreso Nacional para dar su apoyo al proyecto de Ley de protección y fomento del desarrollo artesanal, que en ese día iba a ser introducido para su discusión.

Artesanos de Lara con sus pequeñas piezas de arcilla, artesanos de los Andes con sus tallas de madera, artesanos indígenas del alto Orinoco, —indumentaria apropiada y adornos faciales— portadores de tallas y de los famosos móviles.

Los artesanos caraqueños, fueron los anfitriones en el encuentro, manejan especialmente metales y trabajan con hilos de plata. Los fines de semana despliegan sus artesanías a la entrada de la plaza de los museos en el conjunto llamado Bellas Artes. Temen su desalojo. Desde hace años utilizan ese sector.

Antes de comenzar la marcha, oyeron misa de campaña en

el espacio circular entre los dos museos. El altar estaba presidido por un inmenso Cristo tallado originario de Bailadores. "Este Cristo no es artesanía, es arte" advirtieron.

Los artesanos son muy conscientes de la dignidad de su oficio, de su papel como exponentes de la cultura nacional. Sus reclamos son justos. Son tiempos de producción en masa de adornos y baratijas. La actividad manual es realmente de pocos. Ese jardín de la creatividad merece ser guardado y protegido. Una de las maneras es garantizarles la comercialización directa, para impedir que sean desfavorecidos por los intermediarios. Hay que asignarles locales apropiados para que puedan exponer su mercancía. El hacerlo al aire libre los pone en la misma condición de los buhoneros, con parecida inseguridad. Las soluciones a que aspiran tienen que ser dignas y en consonancia con el significado cultural de la artesanía, que es el crisol donde se ha fundido el alma creativa del hombre nuevo americano.

EL CURA DE SAN MATEO Y "LA PLANTA"

Está claro que José Luis Gil, párroco en San Mateo, fue débil e hizo mal cuando, cediendo a presiones y amenazas concretas y repetidas contra él y su familia, intentó transportar a España en dos maletas 21 kilos de cocaína.

El caso, bien preparado y orquestado, desvió la atención del país concentrada entonces en la corrupción del gobierno Lusinchi y la influencia de la Ibáñez.

Es fácil afirmar que, como sacerdote, José Luis tenía que haber puesto en práctica lo que Jesús dice a todo cristiano: "si uno quiere salvar su vida, la perderá; en cambio, el que pierda su vida por mí y por la buena noticia, la salvará". Otra cosa es lo que de hecho uno haría si esa misma situación se le presentase a uno mismo. Por eso, en cristiano, nadie puede juzgar y menos despreciar al Padre Gil.

Hoy, desde la celda que comparte con otros tres reclusos en el pabellón 3 de La Planta, un hombre arrepentido desarrolla una continua e intensa labor de amor y de paz.

Hasta hace pocas semanas, casi no había momento del día en que "el padre" no recibiese la visita de compañeros que en grupo o en solitario acudían a desahogarse, pedirle consejo, ayuda, o simplemente a platicar con él. Todos los miércoles y jueves, su celda es visitada por la gente de San Mateo (¡y han pasado ya más de tres años!), por amigos, por familiares de los compañeros presos. También hasta hace poco, José Luis celebraba la misa en la celda siempre llena.

Cuando "el cura" se ha interpuesto entre los reclusos a punto de caerse a golpes, estos se han retirado en paz. Comparte generosamente lo que en abundancia le regalán sus fieles amigos, con sus compañeros necesitados.

En la celda ha bautizado, confesado, dado la Primera

Comunión a compañeros de prisión, a familiares de ellos, a visitantes.

Pero algo raro está pasando con el cura de San Mateo, que muchos (incluidas altas autoridades eclesásticas) no nos explicamos.

¿Por qué durante muchos meses las autoridades de La Planta no quisieron cumplir con las órdenes y recomendaciones médicas que solicitaban la intervención de la rodilla derecha de José Luis, a punto de quedar inmovilizada? ¿Por qué tardaron tanto en atender a las peticiones del mismo Sr. Cardenal?

¿Por qué un par de diarios publicaron noticias tendenciosas con mentira y calumnia, cuando él salió de la clínica?

¿Por qué sistemáticamente se desconocen las órdenes de los médicos que razonan y piden con vehemencia la rehabilitación imprescindible para que el P. Gil no pierda el movimiento de su rodilla derecha?

¿Por qué se le impide celebrar la misa en su celda cuando tiene todos los permisos y bendiciones del Sr. Cardenal y de Monseñor Padrón, gobernador eclesiástico de Caracas? ¿Por qué a éstos se les afirma y promete en presencia lo que después no se cumple?

¿Por qué ahora hay miedo entre reclusos y vigilantes para acercarse a "la celda del amor y la paz", como ellos mismos la llaman?

¿Por qué este "ensañamiento" como algunos lo califican y del que no descendemos a más detalles?

¿No será porque, esta vez sí, el "cura de San Mateo" no se doblega a extorsiones y chantajes, y está dispuesto a perder su vida si es preciso? ¿Quiénes le tienen miedo? ¿Por qué?

**CASTIGO A LOS
ABSTENCIONISTAS**

En la redacción de esta revista hemos sabido que una doña, muy seria y entrada en años, que trabaja como servicio doméstico, ya está ahorrando para pagar la multa a los abstencionistas que está discutiendo el Congreso, porque dice que ella prefiere ser castigada a tener que votar por una gente en quien no cree. La noticia nos sorprendió y por eso queremos comentarla.

Actualmente se estudia en el Congreso Nacional una nueva reforma a la ley orgánica de sufragio. Las discusiones están centradas en el cambio de método para la elección de concejales, la puesta al día y eficacia del Registro Electoral Permanente, el control sobre las campañas electorales, etc. Sin embargo, hay un problema muy de fondo en la cuestión electoral y que muy difícilmente se puede solucionar desde una reforma legislativa. Ese problema es la abstención. La abstención electoral en Venezuela había sido muy baja hasta 1978, pero desde las elecciones municipales del año siguiente el abstencionismo ha ido creciendo hasta llegar en 1989 al 50% de los votantes inscritos a nivel nacional. Todos los venezolanos estamos conscientes de que esa variable ha crecido principalmente gracias al descontento y la desconfianza de la población hacia los partidos y a los políticos. No hay un liderazgo creíble. La magia que pudo tener el acto de votar está perdiendo su encanto.

Para solucionar este problema, se ha introducido en el Congreso una propuesta legislativa que castiga con multa de 60.000 a 200.000 Bs o arresto proporcional a todos aquellos

electores que se abstengan de votar en las elecciones que se realicen en el país, a partir de las previstas para diciembre de 1992. El supuesto fundamento jurídico de esta propuesta es el principio constitucional que declara que el voto es un derecho y una función pública, por lo tanto es obligatorio, y el Estado puede usar de su poder de coacción para hacer cumplir ese deber público.

Ciertamente no creemos que esta reforma se apruebe por impolítica y por lo cuesta arriba que resulta su justificación. Lo que realmente nos preocupa es que frente a los problemas graves del país (y evidentemente que el descredito público generalizado hacia los líderes políticos es uno de esos problemas) se busquen respuestas represivas, estúpidas y superficiales para enfrentarlos. Este caso se parece al del enfermo de un cáncer en el estómago, que ante su inapetencia se le obliga a comer, en vez de operarlo y extirparle el tumor que le afecta realmente su apetito. Esa tendencia va siendo un lugar común en el sistema político venezolano, por eso en vez de salir de nuestros enredos nos hundimos más y más. La abstención es un signo claro del deterioro de la imagen pública de los políticos. La verdadera solución está en aceptar esta realidad y corregirla desde la raíz, saneando la función pública, rehaciendo los partidos políticos, regenerando el liderazgo político.

Por todo esto creemos que la medida tomada por la doña a la que hacíamos referencia al comienzo de estas líneas es ciertamente sensata.

**FEDECAMARAS TERCA
CONTRA LA LEY DEL TRABAJO**

La pelea de FEDECAMARAS y particularmente de Eddo Polesel contra la ley del Trabajo no terminó ni con la aprobación de la Ley ni con el fin del mandato del ex-presidente.

En efecto siendo presidente Polesel, el 5 de Julio, Costas Kapartis, como secretario general de la Organización de Empleadores presenta ante el director General de la OIT, Michel Hansenne, una reclamación contra el gobierno venezolano en nombre de dicha organización de empleadores y de FEDECAMARAS. La causa de la reclamación es que la Ley del Trabajo recientemente entrada en vigencia, colide y vulnera varios convenios internacionales aprobados por la OIT y ratificados por Venezuela. La mesa del Consejo de Administración actualmente reunida en Ginebra acaba de aceptar la reclamación y se ha nombrado la comisión tripartita para que haga el análisis correspondiente.

FEDECAMARAS luchó denodadamente contra un sinnúmero de artículos con los que no estaba de acuerdo porque no interesaban al sector empresarial. Como algunos de ellos todavía quedaron ratificados en la Ley Orgánica del Trabajo, no tuvo ningún impedimento en tratar de entablar una lucha internacional. Mucho se ha dicho que el capital sólo es fiel al beneficio y que el dinero no tiene patria y por ello no tiene

impedimento en enlodar si es necesario el prestigio nacional y luchar contra su propio gobierno con tal de obtener su máxima rentabilidad. Por ello lo que no pudo lograr en las instancias nacionales trata de obtenerlo en las internacionales. Así son. Pero lo que más interesaría es saber si esos mismos convenios incriminados (p. ej. los referidos a la libertad sindical, trabajo nocturno de las mujeres o negociación colectiva) son cumplidos o no por el empresariado venezolano. Pero esto no es lo que importa.

Es cierto que el Ministro de Trabajo no ha sido demasiado eficiente frente a los puntos de cuenta que le entregara Trina Arzola, directora de Relaciones Internacionales de Min-Trabajo, sobre el caso y menos todavía sobre la abrupta suspensión del viaje a Ginebra de la Dra. Arzola (¿Qué hay en el fondo?). No obstante esto, sin llegar a sostener las pretensiones y absurdas pérdidas de soberanía por la acción empresarial, sin embargo es cierto que FEDECAMARAS una vez más antepone sus mezquinos intereses a la visión nacional. Menos mal que quedan diversas alternativas antes que arrodillarse frente a Polesel. ¿Qué piensa a esto el nuevo directorio de FEDECAMARAS?

**UNA CALLE DEL PASADO
VUELVE A LA VIDA**

La Universidad Simón Bolívar, por su Departamento de Diseño y Estudios Urbanos ha contribuido al rescate y restauración de la legendaria Calle 3 del casco histórico de Calabozo. Esta ciudad llanera, por su apartada situación geográfica resguarda todavía alrededor de su egregia Catedral de florido Barroco un conjunto de 36 manzanas de casas de corte colonial, y dentro de ese reducto, la calle 3, muy al norte, paralela al río Guárico es la más incontaminada, aunque presa del desgaste y deterioro.

Doce intrépidos estudiantes, bajo la dirección del Arquitecto Josef Bonn hicieron durante un semestre un estudio casa por casa, levantando planos, anotando el uso de la vivienda, estudiando la situación de sus moradores y las posibilidades de rescate para las estructuras en peligro. El resultado ha sido un estudio muy cuidadoso del estado actual de las casas y la presentación de seis proyectos realizables con materiales adecuados y que conservan el mismo estilo colonial, los nombres

de esos proyectos son sugerentes: "De una gran casa tradicional" (Multivivienda), "Una pieza en un museo o un museo en una pieza" (Museo de Calabozo), "Un centro con dos patios" (Multicentro con uso comercial y médico) "Un espacio para crecer" (Kindergarten) "Un zaguán al Patio Público" (Posada como integración de uso residencial y comercial).

Una simpática exposición de estas maquetas, junto con las excelentes fotografías tomadas por el mismo arquitecto Josef Bonn de las fachadas coloniales, los patios, detalles de los muebles antiguos, incluso una puerta del estilo joven del turno del siglo, ha sido presentada a fines del mes pasado en el Ateneo de Calabozo.

Elogiosa iniciativa, que merece todo nuestro aplauso y admiración. Conservar el patrimonio cultural es ahondar en las raíces de nuestra identidad que se ha forjado en 500 años de pausado desarrollo, y sedimentación de un amalgamamiento de culturas.